

ARTÍCULOS

ROSALÍA DE FLICHMAN, TAMBIÉN ESCRITORA

Lila Bujaldón de Esteves

Universidad Nacional de Cuyo- CONICET

Frente a Rosalía de Flichman nos hallamos fundamentalmente ante una artista plástica que dedicó su vida a la creación pictórica y a incursionar en otros ámbitos del quehacer plástico, como los murales, los tapices, las máscaras, los vitrales. En una entrevista recogida en su madurez, así lo expresó: "¿Diré como es de rigor, que el crear es una forma de comunicarse? Sí. de acuerdo: pero debo confesar más simplemente que se trata de una absoluta necesidad interior. Quisiera pintar hasta mi vejez más profunda, hasta el final de las fuerzas que me queden"¹. Las innumerables exposiciones que un centenar de reseñas periodísticas y programas recogen desde 1946, sobre todo en el ámbito de Mendoza y Buenos Aires, testimonian esa vocación.

Lo que resalta en su trayectoria es la constante evolución, la búsqueda de nuevos estilos, técnicas, materiales, que le otorgan el carácter de innovadora de la pintura mendocina. Es así como en 1964 es premiado en el "Tercer Salón Bienal de Artes Plásticas de Mendoza" un cuadro de arte abstracto que lleva su firma. La prensa destacó repetidamente este hecho, resaltando paralelamente el conservadurismo

¹ El artista debe abrirse al mundo y recibirlo". Entrevista a Rosalía Levinsky de Flichman. En: *Los Andes*. Mendoza, 28 de mayo. 1970.

² Michel Seuphor. *La pintura abstracta*. Barcelona. Vergara. 1962.

³ Cf. 'Fueron entregados los premios del Salón de Arte'. En: *Los Andes*. Mendoza. 5 de diciembre, 1964. La obra premiada se titulaba: "Pintura I- Pintura II".

mo "acérrimo" de la ciudad provinciana⁴. La artista se había interesado por las nuevas corrientes pictóricas en una visita a Nueva York en 1950, donde había conocido la obra de Franz Kline y Jackson Pollock, a quienes luego rindió homenaje y reconocimiento. De allí que en 1958 realizara una exposición pionera de cuadros no figurativos en la Galería D'Elia de Mendoza y seis años más tarde lograra ser premiada a través de ellos.

En la base del dinamismo de su quehacer plástico se encuentran los numerosos viajes que realizó por los cinco continentes, de los que trajo consigo como trofeos los logros artísticos de la humanidad a través del tiempo. Además de la influencia estética que ejerció en ella el recorrido por los distintos países -ya los tapices del Cuzco, ya las máscaras budistas- Rosalía de Flichman publicó relatos de viaje que dejaron por escrito sus impresiones y recorridos. En diarios y revistas locales encontramos artículos sobre el Cuzco, las fiestas cariocas, el Irán, Israel, China, ilustrados con dibujos de la autora⁵, que se destacan por un estilo ágil y conversacional, un toque de crítica social y un interés preponderante en describir aquello que más le interesa: los museos y comunidades de artistas que va visitando. La trascendencia otorgada por ella a esas experiencias está expresada así: "Creo profundamente en el contacto con otras civilizaciones, otros paisajes, seres humanos y elementos diferentes, contacto que permite sin duda una creación más rica y más variada. El artista, dentro de sus posibilidades, debe abrirse y recibir al mundo, conocerlo, comprenderlo"⁶.

4 "Rosalía Flichman o la vocación renovadora". En: *Diario Mendoza*. Mendoza, 6 de julio, 1970, p. 7.

5 Cf. "Imágenes del Cuzco y su dolor". En: *Los Andes*. Mendoza, 29 de mayo, 1950; "Noche de Yemanjá y macumba". En: *Los Andes*. Mendoza, 1958; "Irán, mundo exótico y lejano". En: *Diario Mendoza*. Mendoza, 26 de octubre, 1969; ""Viaja a Israel". En: *Rubén Darío*. Mendoza, N° 1 y 2, febrero y mayo, 1956; "China, conjunción de lo antiguo y lo moderno". En: *Los Andes*. Mendoza, 3 de junio, 1972.

6 Rosalía de Flichman. "El artista debe abrirse al mundo", *ed. cit.*

A la vez, los temas del paisaje mendocino: las montañas y especialmente todo aquello que se relaciona con el cultivo de la vid, fueron parte integrante de la obra pictórica de Rosalía de Flichman, acompañando los diversos estilos por los que transitó. En las primeras exposiciones, como la de la galería Van Riel de la Capital Federal en 1949. los patios y caserones coloniales, así como el paisaje andino y las viñas mendocinas ocupaban el lugar central. Una vez transcurrido el período abstracto, en el retorno a la pintura neofigurativa, las cosechadoras reaparecen insistentemente, así como elabora un "Calendario Vitivinícola" de 12 cuadros desde el 1 de enero al 12 de diciembre en Mendoza⁸.

Es muy incierto arriesgar cuántas obras dejó Rosalía de Flichman, pero sí puede decirse que los cuarenta y cinco años dedicados al arte dejaron innumerables obras, hoy repartidas en museos argentinos, extranjeros y múltiples colecciones privadas, así como varios murales, lamentablemente, desaparecidos.

Algunos datos biográficos

En el año 1908 Rosalía Livinsky nació en la ciudad de Kremenchug, Ucrania, cuando ésta formaba parte de Rusia, en el seno de una familia judía⁹. Su lengua materna fue el ruso y vivió allí hasta los doce años, noviembre de 1920, en que huyó por causa de las cruentas guerras civiles entre los zaristas, blancos o cosacos, que respaldaban el antiguo régimen, y los bolcheviques o rojos, ambos bandos

⁷ "Rosalía de Flichman expuso en Buenos Aires". En: *Los Andes*. Mendoza. .3 de mayo. 1949.

⁸ Catálogo de la exposición: "Dos nombres para el tiempo y Calendario vitivinícola". Museo de Arte Moderno, 2 de agosto de 1974.

⁹ Algunos datos biográficos están tomados de carta del .30.05.1990 de Rosalía L. de Flichman a la autora de esta ponencia.

igualmente ensañados contra la población judía, aunque por razones diversas¹⁰.

En febrero de 1922 llegó con su madre y hermana a Buenos Aires, donde su padre las esperaba después de estar instalado allí desde la Primera Guerra Mundial. Se trasladaron a Mendoza, donde Rosalía terminó su educación secundaria en el Colegio Agustín Alvarez. Después de comenzar a cursar estudios de escribanía en Buenos Aires, los abandonó y asistió a un taller de pintura. Se casó con Isaac Flichman (1905-1989)¹¹, conocido bodeguero de Mendoza, cuyos ancestros venían también de la antigua Rusia, y luego realizó estudios en la Academia Provincial de Bellas Artes, donde se graduó como profesora en 1946. Como maestros de esos años recuerda especialmente a Roberto Azzoni, Fidel de Lucía y Antonio Bravo.

A partir de entonces llevó adelante una carrera artística intensa en el medio mendocino. Presidió durante varios períodos la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Mendoza, viajó por todo el mundo, expuso incansablemente sus obras, fue jurado de importantes concursos y obtuvo premios provinciales y nacionales. Falleció en 1992, en Buenos Aires, donde se había trasladado pocos años antes.

Rojos y blancos. Ucrania

En setiembre de 1985 Rosalía de Flichman inauguró una exposición titulada "Las memorias de la infancia", que presentaba 12 cuadros de temática rusa¹² El programa incluía dos fragmentos que pertenecen al libro *Rojos y blancos. Ucrania* que aparecería dos años más tarde, en

¹⁰ Cf. Edwin Erich Dwinger. *Entre el blanco y el rojo: la tragedia rusa 1919-1920*. Jena. Eugen Diederichs, 1930.

¹¹ Jaime Correas. "Flichman. El bodeguero soñador". En: *Historias de familias*. Diario *Uno*, Mendoza, 1997, T. 11, pp. 109-113.

¹² "Inauguración. 18 de setiembre de 1985. Rosalía L. de Flichman. Ilustraciones para 'Las memorias de mi infancia'. Galería de arte, diario *Los Andes*". Se detallan los óleos

1987¹³. Asimismo la nota periodística que anunciaba dicha muestra¹⁴ aludía a tres partes en las que estaba dividida; "Rojos y blancos", "La fuga" y "La llegada", que coinciden exactamente con las que conforman el libro.

La portada del libro es obra de la autora, así como tres cuadros que lo ilustran en su interior: una naturaleza muerta con un samovar central, uno de los tantos cuadros que ha pintado sobre la bendición de las velas y otro, sobre la mujer que vuela, reiterado en la obra plástica de Rosalía de Flichman.

En una entrevista, la autora sostiene que fueron sus nietos quienes la impulsaron a dejar por escrito los recuerdos de su infancia, que tantas veces les relatara. "Mi vida en Ucrania de niña me dejó recuerdos imborrables que fueron la base permanente de lo que contaba a mis nietos", confesó a un periodista interesado¹⁵.

El texto

Primera parte

El texto consta de tres partes de desigual extensión y un breve epílogo. La primera parte es la más extensa y está dedicada a contar, en primera persona, distintos episodios de la vida de la familia judía que rodea a la narradora en Ucrania.

expuestos; 1. Linchan a un hombre. 2. Vuelo sobre el "dvor". 3. Vuelo y miro a los enanitos de abajo. 4. Vuelo hacia la paz. 5. Primavera. 6. Bendición de las velas. 7. Pintura. 8. Vuelo hacia papá. 9. ¡Qué nostalgia!. 10. Quieren paz. 11. El barco "Limburguía". 12. Plaza Roja de Moscú.

¹³ Rosalía de Flichmann. *Rojos y blancos. Ucrania*. Mendoza, Per Abbat, 1987, 78 p.

¹⁴ "Óleos de Flichman en galería de *Los Andes*". En; *Los Andes*. Mendoza. 15 de setiembre. 1985.

¹⁵ "Incursión en las letras de una artista plástica". En; *Los Andes*. Mendoza. 19 de julio. 1987.

No sólo se describen los sucesos dramáticos referidos a los pogromos de los cosacos y las requisitorias de las casas por parte de los bolcheviques buscando mercaderías almacenadas, sino también las vacaciones en el campo y en las termas del Cáucaso, el comienzo de la escuela, las crecidas del río Dnieper. Y todo ello desde el mundo familiar que rodea a la narradora: una gran familia patriarcal de abuelos, tíos y primos, donde los mayores cumplen sus ritos religiosos y los transmiten a las nuevas generaciones que los rodean.

La voz infantil cuida de destacar la diferencia cultural que los separa tanto de los cosacos como de los bolcheviques, así como los diversos estudios y ocupaciones de los tíos: especialmente farmacéuticos, docentes y médicos. En la familia, la educación de los niños es prioritaria, y allí la lectura tiene un papel central. El canto y la recitación son parte de la vida cotidiana: formas y textos populares a los que la narradora hace lugar en el relato, introduciendo algunos versos y canciones.

El nombre de las ciudades y de los familiares (Jarkov, Llesnovodsk, Kislovodsk, Poltava, Shashenka, Minka, "Iecaterínskaia", Priiuútstkaia) junto con algunas palabras rusas introducidas entre comillas ("dvor", "checá", "ukas", "isbas", "dacha", "jata", "kulak") se entrecruzan con otras hebreas referidas al culto judío (Seder, Pesaj, Adonai, Kidush, matzá).

No están ausentes los acontecimientos sociales y políticos más importantes de la ciudad de Kremenchug, como la visita de León Trosky, la inundación, ni el paso de las tropas alemanas, vistos desde la perspectiva infantil. Pero en un balance, mucha más importancia cobra en el texto la cercanía de la muerte, el hambre y la enfermedad vivida a través de los seres queridos.

Segunda parte: La fuga

El sigilo con que se prepara la partida, las incomodidades del transporte: un tren de ganado y un carro tirado por bueyes, las quejas de los abuelos, el invierno que se avecina, la marcha nocturna a pie por el bosque fronterizo, la detención en el pueblo de "Sarno" junto con otras familias que huyen de Rusia, reproducen en pocas páginas otras numerosas huidas que la literatura y luego el cine han sabido relatar. La

vida altamente precaria de los prisioneros en un ambiente hostil polaco¹⁶, los esfuerzos de la comunidad judía de Polonia y el recurso de la "llamada familiar" desde la Argentina para que los consulados otorguen el permiso para el viaje están mezclados con las vivencias de la narradora, que ha cumplido mientras tanto trece años y siente ser ya una adolescente. Los sueños se refieren ahora a una tierra de sol y de paz, localizados en la lejana América del Sur.

Tercera parte: La llegada

La ruta está marcada desde Varsovia, pasando por Poznan, Berlín y Hannover en Alemania, para finalmente embarcar en Amsterdam hacia Buenos Aires. La nostalgia por el abandono de los lugares de la infancia lucha con el impulso hacia una vida mejor. El barco adquiere los contornos de una especie de Arca de Noé salvadora. La travesía cursa hacia climas más cálidos, el Ecuador, Río de Janeiro y finalmente el destino final, donde se produce el reencuentro con el padre después de ocho años de separación. Pero el punto de llegada que señala el texto es Mendoza -después de un cómodo viaje en tren comparado expresamente con el de la fuga de Rusia-. El arribo de la familia Livinsky coincide con la del nuevo gobernador, a saber Carlos W. Lencinas. En la capital de provincia la narradora percibe que las experiencias cruciales vividas la separan de las primas que allí la aguardan, las que han vivido una vida fácil y despreocupada.

Un breve epílogo da cuentas de una existencia plena en la Argentina y del posterior reencuentro con Rusia, nación que la narradora identifica como su patria.

Algunos aportes críticos

En el Diccionario de escritores judeo-argentinos existente. Rosalía de Flichman no está incluida con su libro, probablemente por

16 Annegret Haase c Irina Hudsela. "Perspektiven und Probleme der neuen polnisch-ukrainischen Nachbarschaft". En: *Europa Regional*. 8 Jahrgang. 2. 2000. pp. 2-18.

la fecha de 1987 en que las autoras, Ana E. Weinstein y Myriam E. Gover¹⁷, cerraron su bibliografía, *Rojos y blancos. Ucrania*, recién acababa de aparecer.

Desde principios del siglo XX. en la Argentina los inmigrantes judíos provenientes de la Rusia zarista y de las guerras civiles revolucionarias fueron tan numerosos que todos los judíos pasaron a ser llamados "rusos". De allí también que su producción literaria fuera la mayor de Latinoamérica.

En el *Diccionario* mencionado, Rosalía de Flichman se habría reunido con muchos otros colegas de letras provenientes de Rusia, como Alberto Gerchunoff, Berta Finkel, Ethel Kurlat o Luis Karduner, quienes han enriquecido la cultura del país como una minoría significativa.

Así como algunas obras tematizaron el encuentro con la nueva sociedad y costumbres, con el ejemplo típico de *Los gauchos judíos* de Alberto Gerchunoff (1883-1950), también la Literatura de Inmigración y de Exilio incluye aquellas textos que recuperan principalmente la patria de nacimiento, es decir, la etapa previa a la emigración, como lo hace Rosalía de Flichman con *Ucrania*. En ellas, a medida que se muestra cómo las condiciones de vida se vuelven intolerables en la patria de nacimiento, se va afianzando la identificación del país de destino con una nueva "tierra prometida"¹⁸.

En *Rojos y blancos. Ucrania*, dicha imagen está preanunciada en el relato que se introduce de la salida de Egipto del pueblo judío al explicar el origen de la pascua judía. La narradora repite: "Vuelo al sur, no me gusta ni el norte ni el frío; adoro en cambio el sol, los hermosos paisajes y los colores que he soñado" (p. 46), o "El frío quedó atrás, el horror quedó atrás. Sueño con la nueva vida, con la nueva tierra..." (p. 79).

17 Ana E. Weinstein - Myriam E. Gover de Nasatsky. *Escritores judeo-argentinos*. 2 vol. Buenos Aires, Milá, 1994.

18 Cf. Tobias Burghardt. "Lateinamerikanischi-juedische Literatur". En: *Literatur und Kritik*, nov. 2000. pp. 23-31

La perspectiva autobiográfica, por momentos asimilable a un diario íntimo por la inmediatez con que la narradora, en un uso permanente del presente, describe el suceso o el sentimiento experimentado, otorga originalidad al texto. La autoría femenina, la etapa vital por la que atraviesa la narradora, las situación de persecución racial - absolutamente inexplicable para un niño-, ponen en relación, entre otras varias coincidencias, los recuerdos de Rosalía de Flichman con otro texto autobiográfico paradigmático, el *Diario* de Ana Frank ¹⁹.

Para la literatura argentina queda la sugerencia de un catálogo y una antología de textos que ofrezcan el testimonio de la peripecia inmigratoria de tantas mujeres que se animaron a contarla. Si la inmigración se concibe como parte de la historia nacional, los relatos de sus protagonistas pertenecen con pleno derecho a su literatura²⁰.

RESUMEN

Rosalía L. de Flichman (1908-1992) es conocida en Mendoza sobre todo por su labor pictórica, la que creció y evolucionó desde la década de 1950, tanto en la difusión alcanzada por sus obras, como en los nuevos y diversos estilos transitados por la artista. También su nombre apareció en relatos de viaje a lejanos países publicados en diarios y revistas locales. En 1987 publicó el texto Rojos y blancos, Ucrania, que pertenece por su temática a la Literatura de Inmigración. En el libro, la autora recupera algunos recuerdos de su infancia en Ucrania, narra la huida familiar hacia el Oeste de Europa por causa de los pogromos de zaristas y bolcheviques y, por último, concluye con el viaje y la llegada a la Argentina en 1922. La perspectiva femenina del relato, su entrecruzamiento con la etapa vital por la que atraviesa la protagonista, así como la utilización del color y la luz otorgan a Rojos y blancos.

¹⁹ *El Diario de Ana Frank*. Buenos Aires, Longseller. 2000, 272 p.

²⁰ En ese sentido cf. de Carmen San Pedro. *Madres e hijas. Historias de mujeres inmigrantes*. Buenos Aires. Planeta. 2000. Se trata de una antología de quince relatos de escritoras latinoamericanas.

Ucrania un valor literario más allá del puramente testimonial, que sin dudas enriquece la Literatura de Inmigración argentina y, dentro de ella, las letras femeninas de escritoras de origen judío.

Palabras claves; literatura de inmigración - literatura judeo-argentina - literatura femenina - pintura y literatura - Rosalía de Flichman.

ABSTRACT

*Rosalía L de Flichman (1908-1992) is well known in Mendoza, especially for her plastic art, which grew and evolved since the 1950, as regards both the distribution reached by its work and the several new styles experimented by the artist. Her name also appeared in travel reports of trips to remote countries, published in local newspapers and magazines. In 1987, she published *Rojos y blancos, Ucrania*, which, according to its subject matter, belongs to the *Literature of Immigration*. In this book, the author remembers her childhood in Ukraine and recounts the flight of her family from tsarist and bolshevik pogroms, towards Western Europe. Finally she concludes the narration with the trip and their arrival to Argentina in 1922. The feminine perspective of the testimony, its link with the crucial stage the protagonist is going through, as well as the use of light and colour bestow a literary value on *Rojos y blancos, Ucrania*.*

Key words: literature of immigration - jewish-argentine literature - feminine literature - painting and literature - Rosalía de Flichman.